

10 de abril

Viernes

CRISTO, NUESTRO JUEZ

"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". Hebreos 4:15

El tema del santuario puede parecer demasiado complicado para algunos, y un asunto sin importancia para otros, ya que es "cosa del Antiguo Testamento", y no debe ser motivo de estudio para los cristianos que "están bajo la gracia". Mientras tanto, vemos que el santuario era una maqueta ilustrativa del plan de salvación en todas sus fases: (1) fase del sacrificio, donde Jesús, el verdadero "Cordero de Dios", se entrega en el lugar del pecador; (2) fase de la mediación, donde Jesús se sienta a la derecha del Padre en el cielo y representa su sacrificio siendo válido para todo aquel que cree en él; (3) fase del juicio, donde Cristo toma los registros de nuestros pecados y juzga a cada ser humano que ha vivido en la Tierra. Este estudio es sobre esa tercera fase.

Santuario en la Tierra vs Santuario en el cielo

- La fiesta más importante para el pueblo de Dios en la época del santuario era el "Día de la Expiación", que tenía lugar una vez al año. Era un día de purificación. Durante todos los días del año, los pecadores traían sus ofrendas y confesaban sus pecados. El cordero moría en lugar del pecador y la sangre del cordero era llevada dentro del santuario y rociada, transfiriendo simbólicamente los pecados al santuario. En el Día de la Expiación había una limpieza completa para dejar al santuario "purificado".
- Ese día, el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo (solo ese día), y se presentaba ante Dios. Entonces, salía del lugar santísimo, pasaba por el lugar santo, y llegaba al patio donde los adoradores esperaban, para tener la certeza de que Dios había aceptado sus sacrificios.

- Como última parte de este ritual simbólico, el sumo sacerdote recibía dos machos cabríos y sorteaba entre ellos, uno para el Señor y otro para Azazel. Este último simbólicamente recibía todos los pecados cometidos por el pueblo durante ese año que habían quedado registrados en el santuario. El macho cabrío era llevado al desierto y abandonado allí para morir. De esta forma, tanto el santuario como el campamento eran finalmente purificados.
- La Biblia es clara en declararnos que el santuario terrenal es una sombra del verdadero santuario que está en el cielo. Entonces, las cosas que ocurrían en la tierra eran “tipos” de las realidades espirituales y de lo que ocurría en el cielo (Heb. 8:5).
- Entonces, la purificación del santuario terrenal ilustraba la obra de Cristo en favor del pecador y del juicio que sería realizado en el cielo. Desde el punto de vista del pecador, el sacrificio de Cristo en la cruz fue completo, pero los registros de los pecados permanecen. Por esta razón, el santuario celestial necesita ser purificado.
- Apocalipsis enseña que en ocasión del regreso de Jesús se dará la recompensa a cada ser humano, de acuerdo a sus obras (Apoc. 22:12). Entonces, debe haber una obra de investigación o juicio que preceda el regreso de Jesús. Esta obra era enseñada a través del gran Día de la Expiación en Israel, pero llegaría el momento en que Dios comenzaría a juzgar a los habitantes de la Tierra, para decir quiénes serían salvos y quiénes condenados, para así eliminar para siempre el pecado.

Solo existe esperanza de escapar de la condenación en el juicio y obtener la vida eterna si entregamos nuestro caso en las manos de Jesús, el Juez justo (Hech. 17:31). Juan enseñó que “el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo” (Juan 5:22). Pablo enseña que Jesús es juez de los vivos y de los muertos (Hech. 10:42). El libro de Apocalipsis, hablando sobre los salvos, declara: “Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” (Apoc. 7:14).

Los salvos alcanzarán una rica experiencia con Jesús. Creerán en su sacrificio expiatorio y se aferrarán a sus méritos. Por eso la Biblia declara: "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hech. 4:12).

Sí, el templo celestial se convirtió en un lugar de expiación y juicio, pero el Juez nos ama y desea conceder a todos los méritos de una vida sin pecado, la única forma de escapar de la condenación del pecado. Por eso, ¡vamos a acercarnos a él con confianza!

Sabiendo el tiempo solemne en el que vivimos, ¿qué tipo de cambios les gustaría que Dios hiciera en sus vidas? Si alguno todavía no entregó su vida a Jesús, ¿les gustaría hacerlo en este momento?



**En esta Semana Santa,
invitamos al pastor
Luís Gonçalves
para predicar
en tu casa.**

Del 4 al 12 de abril

| | |
|---------|---|
| 9:00 pm |    |
| 8:00 pm |    |
| 7:00 pm |    |

  Adventistas Sudamerica
 Radio y TV Nuevo Tiempo

